

COMUNICADO FEMINISTA

8 DE MARZO, 2022.

¡¡¡UN PRESIDENTE MISOGINO NO PUEDE!!!

El odio más largo de la historia, más milenario y planetario es el odio a las mujeres. Como sostiene André Glucksman, es asombroso por su recurrencia y permanencia en todos los espacios. Es una constante que habla, sobre todo, de la voluntad de dominio del hombre sobre la mujer. Y se establece silenciando a las mujeres, ignorándolas, invisibilizándolas, que es la forma más perversa de dominio y de odio. Esto es la Misoginia.

Mucha gente cree que en democracia se vale todo y que eso es, precisamente, la democracia, que vale todo. También hay quien cree que el fin justifica los medios, cuando en realidad, los medios son los que día a día deben ir justificando y sosteniendo que el objetivo final está justificado.

Otras personas creen que el bienestar social llega y se hace realidad mediante los discursos y las promesas de campaña que los líderes políticos hacen. La sociedad confía en que, con sólo prometer transformación, el cambio se dará y será, automáticamente, mejor que lo que había.

Pero cuando te detienes y haces una reflexión, un poco seria y analizas en que se han convertido esas palabras y esas promesas, te das cuenta de que sólo el desconocimiento, la desinformación y el conformismo pueden justificar esas ideas pues la realidad nos dice claramente que ese discurso es mentira.

Por eso afirmamos, que un presidente misógino no puede sostener ni mejorar la democracia, pues quien ignora a una gran parte de la población, y en México esa población somos las mujeres, se está negando el fundamento básico de la democracia que es el reconocimiento de los derechos fundamentales de las personas, su voz y su participación social.

Un presidente misógino, no puede ignorar a las mujeres y justificar su propuesta de transformación, ya que entonces estará basada en el despojo, la violencia y la opresión en que ha sometido a las mujeres, simplemente porque desconoce las necesidades, la situación y la condición en la que viven millones de ellas, y así no se puede lograr que la sociedad mejore. Al contrario, la transformará, pero para ir a peor, para ir hacia atrás eliminando derechos de participación y de acceso a la justicia que, tras cientos de años de lucha feminista, se habían conseguido y se hacían realidad con el trabajo cotidiano de miles de mujeres decididas a mejorar la sociedad mexicana.

Un presidente misógino, que invisibiliza uno de los problemas más serios que tiene México como es la violencia contra las mujeres, no podrá jamás hacer que México sea un estado con justicia donde los derechos humanos de las mujeres estén garantizados.

Un presidente misógino que niega a la sociedad la posibilidad de tener servicios alternativos, como una opción y un derecho, que permitan vivir dignamente, que niega la posibilidad de proponer públicamente opciones para eliminar la discriminación y la violencia, que se niega a escuchar la voz de las mujeres y valorar el trabajo de

estas, jamás podrá, por más que en sus discursos lo repita mil veces, ofrecer un mayor bienestar para las mujeres y, por ende, para las familias, para el país.

Cuando un presidente pretende que todo el mundo crea, apoye y acepte su voluntad como única manera de vivir, estamos frente a un presidente dictatorial y misógino, que elimina programas creados para reducir la discriminación y la violencia que las mujeres viven. Con ello, también elimina la posibilidad de colaboración social con las instituciones públicas al eliminar los recursos necesarios para el acceso real a la información, a la justicia, a la salud, a la alimentación, a la educación, a todos nuestros derechos. Se constata así claramente un ejercicio de misoginia que, de nuevo, nos elimina, nos borra, nos invisibiliza a todas las mujeres. Por lo que podemos deducir que estamos en un claro retroceso y pérdida de derechos.

- Un presidente misógino no puede ser demócrata.
- Un presidente misógino no puede garantizar derechos humanos ni justicia equitativa.
- Un presidente misógino no puede transformar ni mejorar a la sociedad.
- Un presidente misógino, que se rige más por ideas religiosas que por la Declaración de derechos humanos de las mujeres, no puede construir una sociedad en donde todas las personas tengan todos los derechos y puedan ejercerlos libremente.
- Un presidente que desconoce y muestra su total indiferencia, públicamente, hacia 64 millones de mujeres mexicanas, quitándoles mediante una simple circular e incumpliendo incluso leyes nacionales firmadas, convenios internacionales ratificados y reduciendo los recursos a programas para la atención a la violencia, derechos y servicios, no puede ser un buen presidente para nadie.
- Hay un problema mayor que tener un presidente misógino y es que además sea un ignorante de la realidad que se vive en su país. (Claro, todos los misóginos suelen ser ignorantes).

Esta misoginia, se traduce a continuación en situaciones y datos concretos. Algunos ejemplos:

- Del 2018 al 2021, 3 mil 761 hombres asesinaron a sus compañeras de vida, madres de sus hijos e hijas, mujeres que formaban parte de su vida, agravado por el incremento de la violencia criminal en todo el país.
- En ese mismo período la misoginia criminalizó a más de 2 mil 600 mujeres por ejercer su derecho al aborto.
- Bajo este gobierno misógino los hombres gozan de mayor impunidad, el total de delitos contra la libertad y la seguridad sexual del 2018 al 2021 aumentaron un 62%.
- En este gobierno, la seguridad, integridad y vida de niñas y adolescentes, no importan ya que se incrementó el abuso sexual 47%, el acoso sexual 160%, el hostigamiento sexual 63%, la violación simple 23%, y la violación equiparada 102%.

- Así como la pandemia SARS-COV-2 no fue atendida de manera adecuada, tampoco existe una política pública efectiva en materia de prevención, atención y sanción a la violencia contra las mujeres en el país. La violencia familiar presentó un incremento del 41% en este mismo periodo.

Presidente Andrés Manuel López Obrador, su cuarta no es feminista es pro misoginia.

Atentamente,

Nombres:

Verónica Cruz Sánchez, Lucero Circe López Riofrio, Sandra Peniche Quintal, Adriana Gutiérrez, Sandra Cardona, Vanessa Jiménez, Ariadne Song, Victoria Raquel Rojas Lozano, Grisél Ortega, Priscila Rebeca Salas Espinoza, Jazmín Marcelo González, Cielo García Torres, Silvia Reséndiz Flores, Ariana Berenice Guedea Rodríguez, Laura Yadira Morelos Avelino, Rosaura Guerra, María Cristina Montejo Briceño, Ivonne Mota, Dra. Elizabeth Aguilar Parra, Denisse S, Sandra Denisse Cuevas Lujan, Rosalía Cruz Sánchez, María Lucely Cervantes, Martha Paola Fernández Lozano, Claudia Martínez, Leticia Romo, Gabriela Delgado Ballesteros, Emma Obrador Garrido Domínguez, Denis Viadas, Nayeli Aguilar Hernández, Leticia Guzmán Ruiz, Kennia Ramírez Martínez, Luisa Fernanda Alfaro Luna, Erika Cervantes Pérez, Michelle López Velasco, Daniela Apaseo, Melissa Esquivias Espinosa, Verónica Espinosa, María Isabel García Velázquez, Gabriela Torres Mendiola, María Esparza, Miriam Fonseca, Maricela Fonseca, Rosario Maceda José, Julieta Orduña, Erika Ávila, María Hernández Tapia, Fabiola Paulina Valencia Velázquez, Claudia Cecilia Esparza Aguirre, Sofía Flores Senties, Fabiola Paulina Valencia Velázquez, Judith Saraí Soto García, Beatriz Carrasco Aguirre, Andrea Mariel Vázquez Toral, Margarita Mora Cantoral, Ligia Bedolla Cornejo, Cristal Pérez Lira, Beatriz Eugenia Solomón, Andrea Cruz Villa, Arnoldo Cuellar, Kennia Velázquez, Andrea Vázquez García.

Colectivas:

Las Libres, AC; Humanas sin Violencia, AC; Voces de Mujeres en Acción, AC; Colectivo Femenil Xtabay Quintana Roo; Red de Género, Derechos Humanos y Empoderamiento A.C.; No se metan con nuestras hijas; Hermanas de Cassandra; Mamá Feminista; Colectivo Mujeres Tierra AC; Somos Manada México; VENUMIA AC; Siempre vivas: Red de Acompañamiento Autónomo; Colectiva Feminista Ajal Yaakun; Centro de Investigación Familiar AC; Marea Verde Cuu; Marea Verde Chihuahua.